Cuando el alma juega a poner palabras

Miguel Feria

Cuando el alma juega a poner palabras

Miguel Feria

avant
editorial

Primera edición, marzo de 2024
©Miguel Feria, 2024

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com)

Diseño y Edición:
Avant editorial
Avenida de Londres, 6, Portal 1, Atico A,
28500 Arganda (Madrid)
www.avanteditorial.com
info@avanteditorial.com

ISBN: 978-84-19970-70-1
IBIC: DCF

DEPOSITO LEGAL: M-5015-2024

Dedicado a Candi, mi mujer, por su ayer, su presente y su mañana, siempre a mi lado.

A Daniel y Diana, mis hijos, como recuerdo de un padre que siempre los ha querido y ha deseado lo mejor para ellos.

A las personas que nos dejaron en aquellos años, anhelando que un puente inmenso nos comunique durante su largo viaje..,

Es hoy

Hoy me abandoné a tu cuerpo,
a tus caricias y besos.
A mis ganas de deseo
que tú encuentras
y yo espero.
A tus brazos y mi anhelo.
A estas ganas de vivir
porque vida hay solo una,
que se escapa entre la bruma,
y que la mente te enturbia,
pensando en un infinito
que no te deja sentir.
Vivamos el momento,
de música y enredos.
Sintamos un mareo
que nos recuerde vivir.
Después, ya en madrugada,
con la fiesta ya acabada,
mirándonos a la cara,
en una playa apartada,
nos diremos al fin sí
porque todo es un instante,
que se escapa sin hablarte,
que se va sin avisarte
que el ayer era importante
y que debías sentir...

Para Gerald

Al final nada importó,
ni mis sueños
ni tus sueños,
ni las horas que pasamos,
ni lo que hasta ayer nos unió.
Al final solo llegó
de lo nuestro una miseria,
un adiós largo y sentido,
un recuerdo en el olvido
y una palabra sin voz.
Es el fin de los caminos
a donde lleva el destino
con sus ruedas de molino
que se mueven sin sentido
y que hoy por hoy nos separó.
Más quedarán los momentos,
los muy vividos y tiernos,
los encuentros que acordamos
que la música y su tiempo,
una vez nos deparó...

Lo mismo, no

Para crecer,
huyo de aquello
que antes fue firme y hoy etéreo.
Cuando me dije cosas
que hoy no encuentro.
Pensando así,
lo mismo,
hoy no me encuentro...
Lo siento,
pero el camino de mis sueños
sigue recto,
cerrando puertas
que me llevan
a un desierto,
abriendo cajas
donde guardo
mis anhelos...
Lo mismo,
no es mi plan.
Buscar más soluciones
es mi empeño,
soltar de las amarras
mi velero,
que el viento
encuentre siempre
lo que quiero...

Suspiro

A veces un suspiro lo dice todo,
y aunque las palabras no acudan,
se sabe lo que hay,
lo que había
y lo que existe,
lo que es.
Cuando pasa el tiempo así,
se mueven los años de otra manera,
como si un extraño hubiera borrado cosas,
como si alguien hubiera negado
y otro hubiera consentido,
más sin querer hacerlo.
Ahora las horas tienen otro ritmo,
y bailan sus minutos de frenesí,
como las máscaras de un baile
que se mueven con prisa loca,
y para no ser reconocidas,
huyen.
Pero ya no hay prisas,
porque no hay metas que alcanzar,
solo recuerdos bien guardados,
baúles que se abren y se cierran,
no hay más,
porque cada vez eres menos mañana
y más ayer...